

La Antigüedad en el Museo de Zaragoza. Breve historia razonada desde el museo soñado hasta un museo detenido en el tiempo...

The Antiquity at Museo de Zaragoza. Short and
reasoned history from a dreamt museum to the still
one...

Miguel Beltrán Lloris¹ (miguelbeltran1947@gmail.com)
Museo de Zaragoza

En el año 2017 el Museo Arqueológico Nacional cumple 150 años de vida. Sirvan estas líneas de homenaje desde un museo «provincial» que cumplió su centenario y medio en el año 1998, aunque su celebración fue silenciada por la Administración, y el «Libro de Oro» que debía conmemorar, entre otros actos, dicha efemérides, sólo vio la luz en el año 2000. Nunca fue más certera la afirmación que dice que en el proceso de crecimiento, en la vida de nuestros museos, hay elementos que no cambian: el patrimonio, la población ciudadana propietaria de dicho patrimonio, los profesionales al servicio de los museos y los poderes políticos y administrativos, que con demasiada frecuencia no entienden los poderosos instrumentos de valor cultural y progreso social que tienen entre sus manos.

Resumen: Se aborda la evolución del Museo de Zaragoza, atendiendo a los fondos de antigüedad, desde el nacimiento de la institución hasta las últimas propuestas del Plan Museológico de 2005, desde la indefinición de las primeras colecciones arqueológicas, hasta la plasma-ción de los programas de identidad de la sección de arqueología. Se analiza la transición que plantea el Plan Museológico, desde la versión del concepto de la arqueología hacia el museo

Museo de Zaragoza
Plaza de los Sitios, 6
50001 Zaragoza
museoza@aragon.es
<http://www.museodezaragoza.es/>

¹ Director del Museo de Zaragoza entre 1974-2014.

de historia, entendiendo dicho periodo de tiempo, la Antigüedad, como la primera parte de una historia del territorio al que afecta el Museo de Zaragoza. Se insiste en los problemas de crecimiento de la institución, a partir de los ingresos masivos de materiales arqueológicos, y en la necesidad de adaptar los planes museológicos y la museografía del centro a las necesidades de la sociedad del siglo XXI.

Palabras clave: Arqueología. Antigüedad. Museo de historia. Plan Museológico. Historiografía del museo.

Abstract: This paper discusses the evolution of the Museo de Zaragoza, covering the assemblages from Antiquity, since the birth of the institution until the latest proposals of the Museological Plan of 2005, from the lack of definition of the first archaeological collections, to the depiction of the identity programs of the Archaeological Section. It also discusses the transition posed by the Museological Plan, from the concept of archaeology on History, understanding that period of time, the antiquity, as the first part of a history of the territory that affects the Museo de Zaragoza. Moreover the growth problems of the institution are emphasized, due to the massive addition of archaeological materials, and the museological plans' adaptation required as well as the centre's museography to the needs of the 21st century society.

Keywords: Archaeology. Antiquity. Museum of history. Museological Plan. Historiography of the museum.

Los primeros tiempos²

El siglo XIX significa el nacimiento real de los museos españoles. La supresión, en 1835, de los conventos religiosos en Aragón, supuso el nacimiento efectivo del Museo de Zaragoza³, instalado desde 1845 en el exconvento de Santa Fe⁴ y estabilizado años más tarde gracias a los esfuerzos de la Comisión de Monumentos (1844)⁵.

Las «excavaciones arqueológicas» de Azaila acometidas por Pablo Gil (1855-1890) proporcionaron a su excavador cerca del millar de vasijas, algunas de las cuales, ingresaron en el Museo de Zaragoza, perdiéndose el resto⁶ y sin que dichos descubrimientos fueran significativos en la vida del Museo⁷. La creación en 1867⁸, del Museo Arqueológico Nacional de Madrid y el nombramiento de una comisión para recoger materiales con dicho destino, significó una primera paradoja para el crecimiento y formación de los museos aragoneses, como evidencia la nómina de objetos «arqueológicos» que P. Savirón reunió en dicho momento con destino al museo madrileño. El adjetivo «arqueológico», se aplicaba entonces con una amplitud que no se corresponde con la acepción más moderna, de bienes relativos a la antigüedad⁹. Así, la nómina inicial de objetos «antiguos» ingresados en el Museo de Zaragoza, a partir de 1856, ilustra bien

² Remitimos desde ahora a la obra general: BELTRÁN LLORIS, 2000.

³ Los planteamientos generales de la desamortización, en MARTÍN, 1978: 15 y ss.

⁴ BELTRÁN LLORIS, *op. cit.*: 48 y ss.

⁵ COMISIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS, 1867.

⁶ GASCÓN DE GOTOR, 1890: 40 y ss.; BELTRÁN MARTÍNEZ, 1951: 12 y ss.

⁷ TARACENA, 1949: 73 y ss.

⁸ Real Decreto de 20 de marzo de 1867; Marcos, 1993: 23 y ss.

⁹ SAVIRÓN Y ESTEVAN, 1871: 13 y ss.

los procedimientos legales que alimentarán el centro en lo sucesivo, a los que sólo más tarde se unirán las excavaciones arqueológicas sistemáticas.

Fecha Ingreso	Objeto / N.º inventario	Procedencia	Forma / Fuente de Ingreso
1856	Sarcófagos s. X (7609, 7619, 7611)	Vía férrea, cerca Aljafería	Comisión Provincial Monumentos
1866	17 elementos arquitectónicos Aljafería (7670 y ss.)	Palacio de la Aljafería	Comisión Provincial Monumentos
1868, 12-05	Ánfora romana (2854), busto de Claudio de <i>Bilbilis</i> (7621), estatua de Venus (7637), estatua icónica femenina (7638) un vaciado de capitel bizantino en barro (9613)	Coleccionismo privado	Depósito de la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País
1869	Cancel de alabastro s. X (7660)	Plaza del Pilar	Legislación vigente
1870, 9-03	Estatua de Domiciano joven (7583) y retrato s. I d. C. (7589)	Cloaca Plaza de La Seo, Zaragoza	Legislación vigente
1890	Ánforas y cerámica ibérica	Azaila (T)	Legislación vigente
1911, 14-05	Lápida romana (7636)	Argavieso (H)	Legislación vigente
1912, 14-01	Cabecita de león en bronce, ss. X-XII (83.19.1)	Colección particular	Donativo J. García Julián
1912 12-06	Lucerna romana (1885)	El Burgo de Ebro, Zaragoza (Z)	Donativo M. Sancho

Hacia la definición del Museo de Zaragoza

No existe un «Museo Arqueológico de Zaragoza»¹⁰, en cuyos inicios balbuceantes la «arqueología» sólo se veía plasmada por la sugerente escultura alegórica que adornaba la fachada del Museo, obra de Dionisio Lasuén. La conciencia del Museo era entonces vaga e inconcreta, fuera de los principios generales de servicio a la provincia de Zaragoza y de su articulado legal. El concepto de arqueología, afectando a una vaga antigüedad, quedaba por definir, aplicado a los museos.

¹⁰ Véase el sugestivo trabajo de AGUILERA, 2015: 95 y ss.



Fig. 1. Dionisio Lasuén, escultor, ante el modelo de la *Arqueología*, pensado para la fachada del Museo. Año 1910. Foto Archivo Descendientes de D. Lasuén.

El enunciado del Comité Internacional para Museos y colecciones de Arqueología e Historia, ICMAH (ICOM) es expresivo de su contenido. Teniendo en cuenta que la arqueología es una técnica, un método, al servicio de la historia, cabría mejor escoger una denominación en dicho sentido y dejar de hablar de museos arqueológicos, máxime cuando en dichos centros no se explica en que consiste la investigación o el método arqueológico¹¹. Ahora la sociedad investigadora se preocupa por narrar procesos de transformación, de adaptación del hombre al espacio, de aculturación, de progreso, de cambio social, es decir, de hacer «historia»¹². Por eso parece aconsejable insistir en dicha orientación, que significa una superación de conceptos (como ocurre con la figura actual del «museólogo»).

A pesar del potencial del objeto en sí mismo, éste sólo adquiere notoriedad cuando lo inscribimos en un proceso de conocimiento y entendimiento, cuando superados los niveles de definición (forma, función, tiempo y origen), podemos inscribirlo en un proceso más complejo que nos conduce a discursos sociales, políticos, económicos, religiosos o de cualquier índole cultural. Se supera así la consideración del artefacto arqueológico, a favor de su inclusión en un discurso «histórico», que justifique la propia denominación de la institución: un museo que narra la historia de nuestro pasado. Por eso nos siguen llamando la atención denominaciones

¹¹ Quizá el ARQUA, se adapta mejor que ningún otro ejemplo a este modelo de museo-laboratorio de Arqueología. AZUAR, y DE CABO, *et al.*, 2006: 74-82.

¹² RENFREW, y BAHN, 1993: 157 y ss.

como la de Museo Nacional de Arte Romano de Mérida o Museo Arqueológico Nacional¹³ y nos seducen nombres como Museo de la Civilización Galo-Romana de Lión.

Años de miseria e indefinición: las primeras presentaciones

El título del primer *Catálogo del Museo Provincial de Zaragoza*, de 30 de agosto de 1863, es expresivo de su contenido, al igual que los matices del título del consiguiente *Catálogo del Museo Provincial de Pintura y Escultura de Zaragoza* del año 1867. A pesar de ello, en el año siguiente, en un trámite administrativo, se referencia el Centro, con el sobrenombre de Museo Arqueológico de la Provincia, sin que tengamos constancia del aspecto del «salón de antigüedades» que se cita en la década de los setenta.

El nombramiento de Carlos Palao como conservador del Museo de Escultura y Antigüedades, junto con Pallarés, en julio de 1888, no se tradujo en mejoras sustantivas de la museografía, habida cuenta del estado ruinoso del inmueble¹⁴. La situación no mejoró con el hacinamiento de los fondos del Museo en su nueva sede en la Academia Militar Preparatoria (1894), cuya penosa y vergonzante situación describía duramente Valenzuela de la Rosa: «[...] buscábamos por los rincones los restos arqueológicos [...]». La situación mejoró, levemente, en el año 1905, con la dotación de una «sala de arqueología» (patrocinada por la Diputación Provincial) cuyo detalle ignoramos¹⁵.

«Nace» el Museo realmente acomodado en la actual plaza de los Sitios (19 de octubre de 1911), según el edificio diseñado por Ricardo Magdalena. En esta sede las colecciones se distribuyeron entre varios «Departamentos», ocupando el Museo Arqueológico cuatro de sus salas, aunque la Guía de Allue de 1916¹⁶ sólo alude a la «sala romana» en la planta 0. Las excavaciones arqueológicas, en 1920, de la Academia de San Luis en Sena y en Velilla de Ebro, incorporaron dos paneles de pinturas romanas¹⁷.

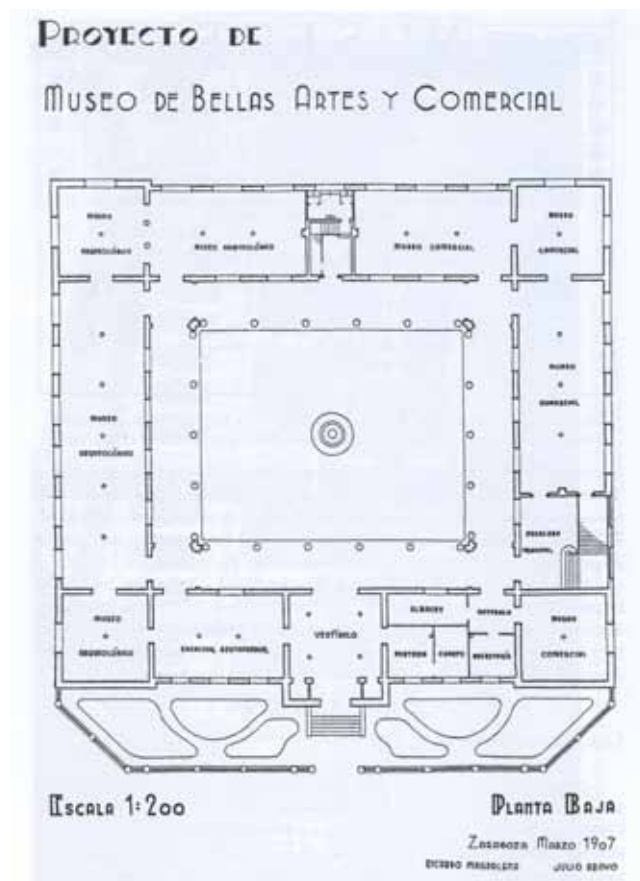


Fig. 2. Planta del Museo de Bellas Artes y Comercial de Zaragoza. Año 1907, obra de Ricardo Magdalena, con expresión del espacio reservado para el Museo Arqueológico.

¹³ CARRETERO, y MARCOS, 2014: 23 y ss.

¹⁴ BELTRÁN LLORIS, *op. cit.* : 88 y ss.

¹⁵ GASCÓN DE GOTOR, 1905: 1 y ss.

¹⁶ ALLUE, 1916.

¹⁷ MOSTALAC, 1982: 109 y ss.



Fig. 3. Sala de arqueología, según la reforma de José Galiay del año 1940. En las paredes, las pinturas rupestres levantinas según Alejandro Cañada; en primer término la maqueta del Cabezo de Azaila y al fondo el sistema de vitrinas adosadas. Foto: Mora-Insa (Archivo Histórico Provincial de Zaragoza).



Fig. 4. La sección de arqueología desde la sala de los mosaicos, según la reforma de 1954 de Antonio Beltrán, fotografiado en primer término, entre las pinturas de Celsa, y los mosaicos de Estada y Orfeo. Foto: Archivo Museo de Zaragoza.

El ingreso de objetos procedentes de las investigaciones prehistóricas de Mosén Vicente Bardaviu, y su colección privada legada también al Museo, provocaron, en 1921 y 1929¹⁸, una primera ordenación cronológica, por vitrinas culturales dedicadas al Paleolítico, Neolítico y época ibérica, precediendo a los materiales romanos.

En 1929¹⁹ el Museo Arqueológico se distribuía en la galería baja y en la sala romana, con capiteles e inscripciones latinas de Zaragoza, Tarazona y Argavieso, mosaicos (Santa Engracia), ánforas, estatuas romanas (Zaragoza y Roma), cerámicas de las Valletas de Sena, vasijas ibéricas y otros materiales.

La primera formulación de un plan museográfico: la etapa de José Galiay (1934-1952)

La incorporación al Museo, como director, de José Galiay, médico aragonés, comisario de Excavaciones Arqueológicas, vinculado a la Institución Fernando el Católico de Zaragoza, autor de las primeras síntesis regionales aragonesas de prehistoria y Roma o pionero en las excavaciones de los Bañales (Uncastillo)²⁰, significó la formulación de un plan museográfico con un juicio crítico sobre las colecciones y su carácter²¹, que intentó remediar el caos reinante en la sección de arqueología, abordando un plan sistemático de exposición (entre 1935 y 1940).

Llevó a cabo una rigurosa selección de los fondos, eliminando la mezcla de objetos existente; se colocaron los mosaicos en las paredes (el de Estada, los zaragozanos de Santa Engracia, de la casa de la Zuda, D. Jaime I...), las estatuas se levantaron en sillares pétreos (busto de Claudio de *Bilbilis*, la varonil –Domiciano joven– de la Seo, las dos Venus de Villahermosa) y se incorporaron a la exposición restos arquitectónicos de Zaragoza (capiteles de la zona de San Carlos) y Sos del Rey Católico, además de ánforas, dos paños con pinturas murales de *Celsa*, y vitrinas con cerámicas, entre ellas el «vaso Palao» (*Celsa*)²².

Para las reformas de la sección de Prehistoria, se construyeron quince armarios-vitrina fabricados en el Museo, presentando los objetos cronológicamente. Las paredes se tapizaron con arpillera neutra y los zócalos con uralita aislante. Se añadieron reproducciones de pinturas rupestres levantinas (Alejandro Cañada) para disminuir la altura de los muros y se instaló un gran mapa de «Aragón Arqueológico», así como una maqueta del poblado de Azaila (1941). El ingreso de materiales arqueológicos por primera vez se acercó a la cifra de bienes relativos a las bellas artes (511 objetos en el año 1944).

Breves publicaciones de Galiay²³ nos dan idea de la distribución de salas (planta 0) en los años cuarenta: 1. Prehistoria (veinte vitrinas verticales, colección Bardaviu, hachas de bronce de Ejea, cerámicas de Sena y Azaila, maqueta de Azaila...); 2. Romano (Sos del Rey Católico, *Caesaraugusta*, ánforas del Santo Sepulcro, *sigillata* de Mallén, estatuas de la Socie-

¹⁸ AGUILERA, *op. cit.*: 98 y ss.

¹⁹ ANÓNIMO, 1929: *passim*.

²⁰ GALIAY, 1944.

²¹ BELTRÁN LLORIS *op. cit.*: 128 y ss.

²² ANÓNIMO, 1939: 5.

²³ GALIAY, 1945: 203-214, láms. LXXXVII y LXXXVIII; 1950: 11-22.

dad Aragonesa Económica de Amigos del País, mosaicos –*Caesaraugusta* y *Villa Fortunatus*–); 3. Musulmán (restos Aljafería).

La primera reforma moderna de la sección de prehistoria y arqueología. La etapa de Antonio Beltrán (vicepresidente y jefe de la Sección: 1954-1964)

La llegada, *gratis et amore*, al Museo de Antonio Beltrán, catedrático de Arqueología, Numismática y Epigrafía de nuestra universidad, coincidiendo con una gran reforma del edificio por parte del Estado, significa la puesta al día científica y actualizada de las colecciones de Antigüedad. Se dividieron las antiguas salas por la mitad de su altura, ganando una planta e instalándose la sección en la baja. En el patio se acomodaron el lapidario y las colecciones de capiteles y piezas romanas, además de molinos protohistóricos y vaciados de escayola. Las vitrinas fueron de obra, con entrantes y salientes, cristales delanteros practicables y fondos pintados de colores, según la época de los materiales (blanco-marfil, azul, verde-ceniza). La exposición se dotó con rótulos, gráficos, mapas y explicaciones didácticas²⁴.

Se organizaron veintidós vitrinas²⁵, racionalizando la exposición y sobre todo las cerámicas del Bronce Final de Caspe, o las inéditas de Oliete. En la sala del fondo, conservada en toda su altura, se instalaron los mosaicos y esculturas, entre ellas la recién descubierta del *Fauno ebrio*²⁶. Con el nombramiento como director de A. Beltrán (1964-1974) se redactó la primera guía sistemática del Museo²⁷, cuyo estado se ha de perpetuar hasta el inicio de los años 70. El orden establecido se quebró muy pronto por la falta de espacio, que obligó a colocar el mosaico de Artieda en la sala de arqueología medieval. Los nuevos ingresos de materiales arqueológicos tampoco encontraron acomodo por las mismas razones: lápida de *Celsa*, capitel visigótico de Zaragoza y materiales procedentes de excavaciones arqueológicas (Belchite, Mediana, Juslibol, etc.).

La gran reforma del Museo y la modernización de las instalaciones. 1974-1976. La etapa de Miguel Beltrán (1974-2014)

El previo ingreso del Museo (1971) en el Patronato Nacional de Museos del Ministerio de Educación y Ciencia estuvo en la base del gran proyecto de actualización arquitectónica y museográfica que se acometió entre los años 1974-1976, y que coincidió con la dotación de la primera plaza de Director-conservador (1974).

Se ordenó el espacio existente, se distribuyeron las áreas de trabajo y los módulos de reserva y se trazó un recorrido progresivo de las colecciones de Antigüedad en la planta 0 del

²⁴ BELTRÁN MARTÍNEZ, 2000: 17-22.

²⁵ Vitrinas 1-2. Edad de Piedra en Aragón; 3. Edad de Piedra en Francia; 4. Neolítico; 5. Cuadro cronológico de la Edad de Piedra; 6. Edad del Bronce; 7. Edad del Hierro; 9-10. Edad del Hierro (Caspé); 11, 14. Yacimientos aragoneses; 12-13. Sena; 15. Calvi; 16-18. Segunda Edad del Hierro; 19. Cuadro cronológico; 20-22. Roma (Azaila, Mallén, Velilla).

²⁶ BELTRÁN; PUEYO, y DE PEDRO; BELTRÁN MARTÍNEZ, 1957: 91 y ss.

²⁷ BELTRÁN MARTÍNEZ, 1964.



Fig. 5. La sala 1 de la sección de arqueología, según la reforma de 1976, de Miguel Beltrán. Vitrinas 5-7 desde el Neolítico a la Edad del Bronce. Al fondo la sala 2 dedicada a la Edad del Hierro. Foto: M. Beltrán, Archivo Museo de Zaragoza.

edificio²⁸. Los planteamientos de aquel momento han permanecido vigentes hasta nuestros días y se constató entonces, uno de los problemas más graves del Museo, que todavía hoy no hemos superado: la falta de espacio²⁹. El Museo de Zaragoza inicia desde dicho momento campañas de excavaciones arqueológicas sistemáticas en el casco viejo de la ciudad³⁰ y sus actividades se amplían igualmente a otros puntos en la provincia, como la *Colonia Celsa* (Vellilla de Ebro)³¹.

Se definen los problemas de crecimiento y adecuación museográfica del Museo

La mayor sensibilidad social y la estricta aplicación de la normativa legal relativa al patrimonio arqueológico, está en el origen del incremento masivo de las excavaciones y su ingreso en el Museo de Zaragoza³², dependiente desde entonces de la arqueología preventiva en el territorio y de las investigaciones urbanas (Zaragoza especialmente).

Este incremento arqueológico ha afectado profundamente a la concepción del sistema documental de nuestras colecciones (marcado específico de materiales), obligando a un replanteamiento de los sistemas de reservas, expositivos y a una valoración selectiva de los criterios de conservación-restauración³³, así como al mantenimiento de posiciones particulares

²⁸ BELTRÁN LLORIS, 1976; 1978: 233-263.

²⁹ Se quedó sin ejecutar el sótano en toda la superficie del centro destinado a albergar: zona de ingreso, cafetería con sala de tertulias, biblioteca, Academia de Bellas Artes de San Luis, una gran sala polivalente –actos, exposiciones, conciertos, etc.– y almacenes sistemáticos. Se pretendía una superficie total de 9085 m² (sótano: 2833 m²; planta baja: 2325 m²; planta 1.ª: 2325 m²; planta 2.ª: 1601 m²).

³⁰ BELTRÁN LLORIS, 1982: 15 y ss.

³¹ BELTRÁN LLORIS, 1983.

³² Del medio millar de piezas en el año 1975, a 3 500 000 en 2014.

³³ BELTRÁN LLORIS, 1997: 39-55.



Fig. 6. Sección de Antigüedad: *Colonia Celsa*. En primer término capitel corintio de la Casa de Hércules y al fondo, maqueta de la Casa de los delfines y sistema de vitrinas según función. Instalación de 1995. Foto: José Garrido Lapeña. Archivo Museo de Zaragoza.

de rechazo de la arqueología clandestina y de los incumplimientos de la legalidad vigente³⁴. Desde la década de los 80, la carencia de espacio se sumó a las restantes deficiencias del Museo, que hoy, 2016, salvo ligeras mejoras, siguen estando vigentes:

1. Crecimiento desigual de las colecciones y notable incremento de los fondos arqueológicos, a pesar de la descentralización de las colecciones de *Celsa*.
2. Incapacidad espacial para absorber los nuevos servicios.
3. Necesidad de una reforma en profundidad para acometer una nueva presentación de las colecciones de acuerdo con criterios actualizadores.
4. Acomodación y reorganización del Museo de acuerdo con la naturaleza del centro y sus objetivos.
5. Defectos de tipo arquitectónico.
6. Una provisionalidad continua.

Toma de posición frente a la realidad museística del Museo de Zaragoza

Los desfases producidos en el Museo de Zaragoza, estuvieron en la base de las continuas reflexiones sobre la Institución y su carácter, acuciados sobre todo por la necesidad imperiosa de acomodar las colecciones arqueológicas, tanto para su estudio, como para su revalorización

³⁴ BELTRÁN LLORIS, 2015: 149 y ss.



Fig. 7. La renovación museográfica del año 2006. Vista general de las salas 4-6. En primer término los materiales ibéricos. Foto: José Garrido Lapeña, Archivo Museo de Zaragoza.

social mediante la exposición pública, devolviéndole a la sociedad un patrimonio reinterpretado y útil para su progreso.

La presentación de la sección de Antigüedad en el Museo ha transcurrido desde la inicial ordenación cronológico-espacial, al planteamiento de tipo contextual y funcional, garantizando el conocimiento del territorio a lo largo del pasado, contestando incógnitas y planteando reflexiones sobre nuestro patrimonio antiguo. El sentido y museografía aplicada durante las décadas de los años 80 y 90 está en las guías generales³⁵ y en las crónicas anuales del Museo³⁶. La filosofía general que impulsaba las acciones se plasmó por escrito en el *Programa General* de 1991³⁷ y fue redefinida y actualizada en el Plan Museológico de 2005³⁸, en cuyo momento la museografía de la sección de Antigüedad alcanzó su nivel de excelencia, resultante de la mejora continua de la instalación inicial, pendiente sólo de la renovación y modernización del lenguaje museográfico, pero ajustada a los niveles de expresión y difusión que se pretendían inicialmente.

Dicha exposición fue puesta al día tras las obras de climatización del Museo (2006) modificando nuevamente todo el discurso museográfico, el programa gráfico de salas y la información textual, además de la introducción de terminales informativas interactivas. Se

³⁵ BELTRÁN LLORIS, 1988; BELTRÁN, y PAZ, 2003.

³⁶ BELTRÁN LLORIS, 1982: 11-72; 1987: 485-526, hasta las últimas publicadas; 2012; BELTRÁN, y PAZ, 2014b.

³⁷ BELTRÁN LLORIS, 1991.

³⁸ BELTRÁN LLORIS, 2009.



Fig. 8. Recreación del triclinio de la casa de la calle Añón, de Caesar Augusta (Zaragoza) (mediados del s. I d. C.), según montaje del año 2006. Foto José Garrido Lapeña, Archivo Museo de Zaragoza.

modificaron y resumieron los contenidos y se volvió a enunciar el programa expositivo, concediendo especial valor a determinadas áreas del Museo, especialmente las ligadas a la etapa prerromana y las lenguas paleo-hispánicas, *Caesar Augusta* y Roma, además de las series numismáticas, imbricadas en el conjunto de la exposición³⁹.

La sección de Antigüedad del Museo de Zaragoza definida en el año 2005: un museo de papel

El Plan Museológico enunciado en dicha fecha intentaba mostrar un Museo de futuro distinto, y enunciaba 30 «indicadores» que era necesario poner al día en el espíritu de superación constante que los planes museológicos infunden⁴⁰. Se unían dos edificios, el original del Museo y el vecino de la antigua Escuela de Artes y Oficios para la consecución del espacio idóneo y se ajustaba el programa expositivo, en lo que nos afecta (la Antigüedad), a los siguientes parámetros⁴¹:

³⁹ BELTRÁN LLORIS, 2012: 21 y ss.

⁴⁰ BELTRÁN LLORIS, 2009: 185 y ss.; y BELTRÁN LLORIS, y PAZ, 2014b: 3 y ss.

⁴¹ BELTRÁN LLORIS, 2009: 250 y ss.

Área de contenido	Módulo expositivo	Unidad temática	Unidad expositiva
0. Introducción al Museo	0.1. Clasificación del Museo	1. Definición del Museo	
	0.2. Agradecimiento	Donantes	Lista de donantes
		Depositantes	Lista de depositantes
	<i>Acceso al edificio 1 y ámbito desde el que se comunica con el 2, donde se produce la entrada general al Museo –sala 1–</i>	0.3. Escala del tiempo	1. Desde la Prehistoria...
0.4. Directorio general del Museo		1. Salas de exposición 2. Servicios	Directorio
1. Prehistoria	1.A. del Paleolítico al Neolítico <i>(Cazadores y recolectores)</i> –sala 2–	1.A.1. De los cazadores y recolectores a la conquista de la naturaleza	11. Los primeros útiles (Vitrina 1)
	1.B. La Edad del Bronce <i>(Los primeros productores)</i> –sala 3–	1.B.1. Los tiempos metalúrgicos	11. Armas y útiles (Vitrina 2)
		1.B.2. Morir en la Edad del Bronce	21. Estelas y enterramientos
1.B.3. El poblado de Moncín		31. Un variado repertorio (Vitrina 3)	
2. Protohistoria	2.A. la Primera Edad del Hierro –sala 4–	2.A.1. Inicios del urbanismo	11. Una casa de la Edad del Hierro: El Cabezo de la Cruz (Vitrina 4)
		2.A.2. La Edad del Hierro sin hierro	21. Un poblado metalúrgico: El Cabezo de Monleón (Vitrina 5)
		2.A.3. Hierro e incineración	31. Cazuelas domésticas y ajuares funerarios (Vitrina 6)

Área de contenido	Módulo expositivo	Unidad temática	Unidad expositiva
3. Las primeras culturas históricas	3.A. La Segunda Edad del Hierro –sala 4–	3.A.1. Celtiberia	1.1. Hábitat (Vitrina 7) 1.2. Formas de vida (Vitrina 8) 1.3. El más allá (Vitrina 9) 1.4. Sociedad organizada (Vitrina 10)
		3.A.2. Iberia. La <i>Sedetania</i>	2.1. Lengua y escritura (Vitrina 11) 2.2. Ciudades sedetanas (Vitrina 12)
4. Mundo prerromano: conquista e inicio de romanización	4.A. Los Bronces de <i>Kontrebia Belaiska</i> –sala 6–	4.A.1. Agua y territorio	El primer pleito de aguas – <i>Bronce Botorrita 2</i> – (vitrina 13) 1.2. Repartos de tierras – <i>Bronce Botorrita 3</i> – (vitrina 14) 3. Tierras sagradas – <i>Bronce Botorrita 1</i> – (vitrina 15)
		4.B. <i>Salduie</i> y su entorno –sala 7–	4.B.1. Roma se establece
5. Roma. Ciudades	5.A. Visiones de Roma –sala 8–	5.A.1. Las aguas sagradas de <i>Turiaso</i>	11. <i>Divus Augustus</i> (vitrina 17) 1.2. <i>Minerva Medica</i> (exento) 1.3. Exvotos (vitrina 18)
		5.A.2. Morir en <i>Hispania</i>	2.1. Ciudades de los muertos (exento)
		5.A.3. Confort ciudadano	3.1. Termas para el placer (exento)
		5.A.4. Espacios de discusión	4.1. La curia de <i>Labitulosia</i> (exento)
		5.A.5. El <i>imperium</i>	5.1. Claudio en <i>Bilbilis</i> (exento)

Área de contenido	Módulo expositivo	Unidad temática	Unidad expositiva	
6. Caesar Augusta	6.A. <i>El conventus iuridicus caesaraugustanus</i> –sala 9–	6.A.1. <i>Caesar Augusta colonia immunis...</i>	1.1. El genio del convento (reproducción y 2 exentos)	
	6.B. La colonia de Augusto –salas 10-12–	6.B.1. El espacio público –sala 10–	1.1. Una ciudad bien trazada (maqueta + TIM) 1.2. Caminos de Roma (exento) 1.3. Límites de la colonia (exento) 1.4. Saneamientos y drenajes (exento) 1.5. Monumentos ciudadanos (exento)	
		6.B.2. El espacio privado –salas 10-12–	2.1. La Casa de Orfeo (exento) 2.2. Casa de las musas (exento) 2.3. Casa del Juicio de Paris (exento) 2.4. Casa de Eros 2.5. Un espacio de convivencia (recreación 1:1)	
	6.C. El territorio del convento –salas 13-15–	6.C.1. La organización de Roma –sala 13–	1.1. Imperio y regadíos (exento)	
		6.C.2. Interiores –sala 13–	2.1. Mobiliario (vitrina 19) 2.2. La Vajilla triclinal (vitrina 20) 2.3. Culto doméstico (vitrina 21) 2.4. Juegos (vitrina 22) 2.5. En el tocador: adorno y cosmética (vitrina 23)	
			6.C.3. Vivir en el agro –salas 14-15–	3.1. Villas (exento) 3.2. Culto rústico (exento) 3.3. El señor de Estada (exento)
				6.C.4. <i>Villa Fortunatus</i> : ¿culto o explotación agrícola? –sala 15–

Área de contenido	Módulo expositivo	Unidad temática	Unidad expositiva	
7. Alta Edad Media	7.A. Visigodos e hispano-visigodos –sala 16–	7.A.1. <i>Terra caesaraugustana</i>	1.1. Broches y ajuares (vitrina) 1.2. <i>Villa Fortunatus</i> : ¿Iglesia o monasterio? (exento) 1.3. Una tumba familiar (exento)	
		7.B. Las Cuatro culturas –sala 17–	7.B.1. Musulmanes	1.1. Cerámicas y palacios (vitrina)
			7.B.2. Mozárabes	2.1. Capiteles y sarcófagos (exento)
	7.B.3. Reinos cristianos: Aragón		2.2. De las esculturas de Luesia a los palos de Aragón (vitrina y exento)	
	7.B.4. Judíos			

El museo que no fue

No entraremos ahora en la síntesis de los años de trabajo emanados desde la elaboración del Plan Museológico del Museo de Zaragoza⁴², que debían desembocar de forma natural en la ampliación del primer Museo de la Comunidad en un plan combinado entre las administraciones afectadas (Ministerio de Cultura y Gobierno de Aragón) y que la crisis y la inoperancia administrativa, como tantas otras cosas, ha dejado en el camino, de momento, a la espera de tiempos mejores (?). Las propuestas están sobre la mesa, debidamente expuestas y discutidas y los años que han transcurrido han servido para madurar y reflexionar sobre los primeros planteamientos, en aras de conseguir una institución más eficaz y mejorada, al servicio de la sociedad.

Los pormenores están publicados en los formatos tradicionales y debidamente publicitados en nuestro medio de expresión natural (www.museodezaragoza.es), de modo que no repetiré la historia, ya muy conocida del Museo de Zaragoza⁴³ que en este momento arrastra problemas ciertamente importantes, que exigen una renovación y puesta al día en el marco de un nuevo escenario que deberá ser aportado a partir de su ampliación.

Es evidente que el planteamiento expositivo que mantiene ahora el Museo sirve sólo a determinados intereses generales, habiéndose perdido, lamentablemente, desde el desmontaje de la exposición permanente de la sección de Antigüedad, en el año 2008 (promovido por el inicio de las magnas exposiciones goyescas), gran parte de la bondad del discurso expositivo que entonces se ofrecía en dicha sección. El discurso coherente y progresivo está ahora sustituido por una serie de ambientes dislocados en el espacio, surgidos como fruto de presentaciones provisionales, en espacios temporales, que se plantearon para salvar un compas

⁴² BELTRÁN LLORIS, 2009.

⁴³ BELTRÁN LLORIS, 2000.



Fig. 9. Gran vitrina de los utensilios domésticos en el espacio monográfico dedicado a la casa hispano-romana de *Caesar Augusta*. Al fondo el *arca ferrata de Turiaso*, (Tarazona), Año 2009. Foto José Garrido Lapeña, Archivo Museo de Zaragoza.

de espera de un año, antes del inicio de las obras de ampliación y puesta al día del conjunto museístico. Se muestra así un ámbito aislado dedicado a *Caesaraugusta* (uno de los ejes definitorios del Museo) y de forma independiente (sala 10, 160 m²) un mísero resumen de los tiempos antiguos en vitrinas recicladas, que dejan fuera el discurso razonado que siempre ha presidido el Museo.

En el año 2010, estaba previsto el cierre definitivo del Museo de Zaragoza para dar comienzo a los planes de ampliación según el programa trazado y renovado del año 2005, en el *Plan Museológico*. Se pretendía conseguir una superficie inicial de 11 000 m² en la que se plasmaría la reordenación de todo el discurso expositivo y sobre todo la optimización de los servicios ofrecidos al público, que deben adecuarse a las exigencias del siglo XXI⁴⁴. Tan sólo en el marco de las áreas de reserva, externas, dedicadas a los materiales arqueológicos, y en los procesos de documentación (DOMUS), difusión e investigación se ha conseguido un nivel de operatividad.

En el lapso de tiempo transcurrido, se ha escogido la fórmula de presentación de los fondos propios, a partir de formatos temporales. Así, se está mostrando en torno a discursos coherentes, nuestro patrimonio más significativo, a la espera de la ansiada renovación de la institución: desde el prehistórico *Aliento de los Dioses*⁴⁵, hasta el reciente homenaje a la figura

⁴⁴ BELTRÁN LLORIS, 2013: 63-80.

⁴⁵ MUSEO DE ZARAGOZA, 2013.



Fig. 10. Vista general de la Sala 10 que resumía temporalmente la antigüedad en el año 2009. En primer término, la estela de Luna. Foto José Garrido Lapeña, Archivo Museo de Zaragoza.

de Augusto⁴⁶, o la incorporación de materiales prehistóricos llevada a cabo en parte de la sección de Antigüedad en el año 2016.

Mientras tanto el Museo, sigue varado en la provisionalidad. ¿Hasta cuándo?...

Bibliografía

- AGUILERA, I. (2015): «Érase una vez, hace mucho tiempo... La expografía de la Prehistoria en el Museo de Zaragoza», *De las ánforas al Museo. Estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris*. Edición de I. Aguilera, F. Beltrán Llorís *et al.* Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 95-113.
- ALLUE SALVADOR, M. (1916): *Guía para visitar el Museo Provincial de Zaragoza*. Zaragoza: [s. n.].
- ANÓNIMO (1929): *Museo de Bellas Artes de Zaragoza. Catálogo. Sección Arqueológica*. Zaragoza: Tipografía La Académica.
- ANÓNIMO (1939): «Las nuevas salas de Goya y de Arqueología en el Museo Provincial», 1 de octubre. [s. n.].
- AZUAR, R., DE CABO, E. *et al.* (2006): «El Museo Nacional de Arqueología Marítima de Cartagena y la protección del patrimonio cultural subacuático», *MUSA*, 7, pp. 74-81.

⁴⁶ BELTRÁN, y PAZ, 2014a.

- BELTRÁN LLORIS, M. (1976): *Museo de Zaragoza. Secciones de Arqueología y Bellas Artes*. Guías de los Museos de España, XLI. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Servicio de Publicaciones.
- (1978): «Teoría del Museo II. El Museo Provincial de Zaragoza», *Caesaraugusta*, 45-46, pp. 233-263.
- (1982): *La arqueología de Zaragoza: últimas investigaciones*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza. Delegación de Patrimonio Histórico Artístico.
- (1983): *Celsa, la primera colonia romana en el valle medio del río Ebro. Discurso de ingreso leído por el Dr. D. Miguel Beltrán Lloris Director del Museo de Zaragoza en el acto de su recepción académica*. Zaragoza: Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis.
- (1987): «Crónica del Museo. Año 1987», *BMZ*, 6, pp. 485-526.
- (1988): *Museo de Zaragoza. Secciones de Arqueología y Bellas Artes*. Zaragoza: Diputación General de Aragón. Departamento de Cultura y Educación.
- (1991): *Museo de Zaragoza. Programa*. Museo de Zaragoza. Monografías, 4, Zaragoza.
- (1997): «Los ingresos de materiales arqueológicos en el Museo de Zaragoza», *Museo. El museo: centro de documentación*. Madrid: Asociación Profesional de Museólogos de España, pp. 39-55.
- (coord.) (2000): *Museo de Zaragoza. 150 años de Historia (1848-1998)*. Zaragoza: Diputación General de Aragón. Ibercaja.
- (red. coord.) (2009): *Museo de Zaragoza. Plan Museológico*. Boletín del Museo de Zaragoza, 19.
- (2012): *Museo de Zaragoza. Memoria 2005-2012*. Disponible en <www.museodezaragoza.es/la_institucion/memorias_anuales>. [Consulta 5 de mayo de 2016].
- (2015): «Los Museos de Arqueología. Nueve propuestas para un debate, desde el Museo de Zaragoza», *Los Museos Arqueológicos, III Jornadas de los Museos Aragoneses*. Zaragoza, pp. 149-160 (Gobierno de Aragón, CD-ROM).
- BELTRÁN LLORIS, M., y PAZ PERALTA, J. Á. (COORDS.) (2003): *Museo de Zaragoza. Guía*. Zaragoza: Gobierno de Aragón. Departamento de Cultura y Turismo.
- (2014a): *Augustus. Annus Augusti. MMXIV*, Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- (coords.) (2014b): *Museo de Zaragoza. Memoria General. 2013-2014*. Disponible en <www.museodezaragoza.es/la_institucion/memorias_anuales>. [Consulta 5 de mayo de 2016].
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1951): «Las investigaciones arqueológicas en Aragón», *Caesaraugusta*, 1, pp. 9-34.
- (1957): «El Museo Arqueológico de Zaragoza», *Caesaraugusta*, 7-8, pp. 90-97.
- (1962): «Museos de Zaragoza», *Boletín Municipal de Zaragoza*, pp. 7-62.
- (1964): *Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza*, Guías de los Museos de España, XIX, Zaragoza: Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Bellas Artes.

- (2000): «Unas palabras de introducción», *Museo de Zaragoza. 150 años de historia. 1848-1998*, Coordinado por M. Beltrán Lloris, Zaragoza: Diputación General de Aragón. Ibercaja, pp. 17-22.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A.; PUEYO, M., y DE PEDRO, I. (1957): «Los Museos de Zaragoza», *IV Congreso Nacional de Arqueología*. Zaragoza: Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales. Zaragoza, pp. 39-42.
- CARRETERO PÉREZ, A., y MARCOS ALONSO, C. (2014): «Renovarse y mantener las esencias: el nuevo Museo Arqueológico Nacional», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, n.º 32, pp. 9-31.
- COMISIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS (1867): *Catálogo del Museo de Pintura y Escultura de Zaragoza*, Zaragoza: Tip. Calisto Ariño.
- GALLAY SARAÑANA, J. (1944): *Las excavaciones del plan nacional en los Bañales de Sádaba (Zaragoza)*, *MJSEA*, 4.
- (1945): «Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza», *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, VI, Madrid, pp. 203-214.
- (1950): «Crónica del Museo», *Boletín del Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza y de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis*, 1, pp. 11-22.
- GASCÓN DE GOTOR, A. (1890): *Zaragoza artística, monumental e histórica*. Zaragoza: Ibercaja.
- (1905): «El Museo Provincial», *Noticiero*, 24 de agosto, pp. 1-2.
- MARCOS POUS, A. (COORD.) (1993): *De gabinete a Museo. Tres siglos de historia*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (1978): «Problemática de la desamortización en el arte español», *II Congreso Español de Historia del Arte*, Valladolid: Comité Español de Historia del Arte, pp. 15-129.
- MOSTALAC, A. (1982): «La pintura mural romana de Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza) procedente de las excavaciones realizadas por la Real Academia de Bellas Artes de San Luis», *MZB*, pp. 109-148.
- MUSEO DE ZARAGOZA (2013): *El aliento de los dioses*. Zaragoza: Gobierno de Aragón. Museo de Zaragoza.
- RENFREW, C., y BAHN, P. (1993): *Arqueología. Teorías, Métodos y Práctica*. Madrid: Akal.
- SAVIRÓN Y ESTEVAN, P. (1871): *Memoria sobre la adquisición de objetos de arte y antigüedad en las provincias de Aragón con destino al Museo Arqueológico Nacional, presentada al Excmo. Sr. Ministro de Fomento*. Madrid: Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos.
- TARACENA, B. (1949): «Noticia histórica de los museos arqueológicos españoles», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LV, pp. 71-89.